

EL PAISAJE SAGRADO PREHISPÁNICO EN EL SITIO ARQUEOLÓGICO DE PLAZUELAS, GUANAJUATO (MÉXICO)

Gómez Guamanga Jesús Orlando (1), Barroso García Carmen Dolores (2).

¹[Arquitectura, Fundación Universitaria de Popayán] | Dirección de correo electrónico: [jogomez50@misena.edu.co]

²[Departamento de Arquitectura, División de Arquitectura, Arte y Diseño, campus Guanajuato, Universidad de Guanajuato] | Dirección de correo electrónico: [carminabarroso@hotmail.com]

Resumen

En este trabajo se presentan las similitudes entre los elementos del paisaje sagrado descrito en diferentes crónicas prehispánicas y su analogía en sitios arqueológicos abiertos al público en México. A tal fin se visita Plazuelas, ubicado en el Municipio de Pénjamo, Guanajuato, con objeto de evidenciar dichos elementos. Aquí destacan las cuevas, barrancas y manantiales de agua cuyos significados sagrados se abordan en la presente investigación. De esta manera se realiza una previa consulta bibliográfica de libros y artículos de autores que abordan los temas de tradiciones y paisaje sagrado en las ciudades prehispánicas mesoamericanas. Estas teorías plantean ciudades dispuestas en un paraje prototípico constituido por una cuenca hidrográfica de eminencias orográficas y próximos a cañadas, barrancas o cauces insertos en el terreno, además de cuevas y grutas que están directamente relacionadas con la creencia del contacto de la tierra con el inframundo [(1 Fernández Christlieb, 2006)]. Dichos patrones se repiten en cada ciudad prehispánica establecida, como puede corroborarse en el caso de Plazuelas: en este sitio arqueológico se pueden evidenciar claramente la relación de los elementos construidos con el entorno, al igual que con el paisaje sagrado descrito en las investigaciones realizadas.

Abstract

In this paper, we present similarities between elements of sacred landscape described in different pre-Hispanic chronicles and their analogy in archaeological sites open to visitors in Mexico. In this case, Plazuelas, located in Pénjamo, Guanajuato, is reviewed to demonstrate these elements. Here we can highlight the presence of caves, ravines and water springs whose sacred meanings are addressed in this investigation. A prior bibliographical consultation of books and articles by authors that address the themes of sacred landscape and traditions in the pre-Hispanic Mesoamerican cities is carried out. These theories pose cities arranged in a prototypical place constituted by a hydrographic basin of orographic eminences and close to gullies, ravines or channels inserted in the terrain, besides caves and grottos that are directly related to the belief of the contact of the earth with the underworld [Federico, 2006]. These patterns are repeated in each established pre-Hispanic city, as can be corroborated in the case of Plazuelas: in this archaeological site the relationship of the constructed elements with the environment can be clearly evidenced, as well as with the sacred landscape described in the researches carried out.

PALABRAS CLAVE

Atlapetl1; Paisaje sagrado2; cosmovisión3; sitio arqueológico4; ciudad prehispánica 5a

INTRODUCCIÓN

Plazuelas Guanajuato

Plazuelas forma parte del paisaje del altiplano central mexicano ubicado en la zona meridional, cuyas variantes topográficas de paisaje flora y fauna, así como su composición del suelo y riqueza hidrográfica condicionaron la aparición y desarrollo de las culturas ahí establecidas, promoviendo además la producción arquitectónica generada en el lugar. Es un sitio milenario de confluencias culturales y posiblemente de interacción económica y social entre los pueblos prehispánicos que ocuparon el territorio en las diferentes épocas [(2 Barroso Garcia, 2015)]. La ciudad prehispánica está ubicada al borde de la Sierra de Pénjamo y su arquitectura está edificada de manera tal que se relaciona perfectamente con el paisaje circundante. El proyecto para la apertura del sitio arqueológico fue liderado por el Arqueólogo Carlos Castañeda López (†) quien con ayuda de la comunidad dedicó a lo largo de su carrera más de 30 años al estudio y rescate de la ciudad prehispánica hoy conocida como Plazuelas.

La relevancia de su investigación en la región de El Bajío reside en ser una de las zonas menos estudiadas en México en su momento, a diferencia de otros sitios arqueológicos del centro y sureste del país. La arquitectura de plazuelas se construyó entre los años 600 y 900 DC después de un largo periodo de abandono [(3 Barroso Garcia, 2015)]. Formó parte de una región con gran importancia económica para los pueblos prehispánicos y su arquitectura también debió ser unas de las más importantes de la época.

Por lo anterior, es relevante destacar la producción arquitectónica y su estrecha relación con el paisaje sagrado. Aquí debemos iniciar la discusión retomando conceptos como el del *altepetl*, relacionados con el entorno prehispánico, aplicado al sitio arqueológico de Plazuelas. Se busca identificar sus elementos representativos como son: cañadas, barrancas o cauces que se encajan en el terreno, además de cuevas y grutas que están directamente relacionadas con la creencia del contacto entre la tierra y el inframundo.

Para sustentar el trabajo se abordan los conceptos teóricos relevantes para la investigación respaldando nuestro análisis. Es imprescindible teorizar sobre el paisaje sagrado pues es la única manera mediante la cual pueden soportarse los patrones de asentamiento del sitio, así como sus formas arquitectónicas y relación estrecha con el mismo. Aquí podemos encontrar indicios donde se muestran conocimientos de función, forma y ubicación para establecer las ciudades prehispánicas.

El altepetl de los pueblos prehispánicos.

La organización física espacial de las ciudades prehispánicas ha sido cuestionada por diferentes especialistas del campo social. En las últimas décadas se han generado debates para esclarecer la forma organizacional de estos asentamientos. Es entonces cuando se retoma un término organizacional antes relegado cuyos orígenes se remontan a la lengua náhuatl: el *altepetl* como “agua” o “cerro de agua”¹. Para este análisis referenciamos el trabajo realizado por Fernández Christlieb y García Zambrano en donde establecen lo siguiente:

“las formas de relieve presente en el sitio seleccionado por la gente de los *altepeme* se sintetizan en un paraje prototípico llamado rinconada... En las inmediaciones encontramos con frecuencia cañadas, barrancas o cauces que se encajan en el terreno, así como cuevas, grutas o manantiales, confluencia de ríos, arroyos y otras formaciones que ponen en aparente contacto la superficie de la tierra con el inframundo. La rinconada constituye un modelo que recuerda una gran vasija o un contenedor natural

¹ Véase: Reseña de territorialidad y paisaje en el *altepetl* del siglo XVI, Zambrano, op .cit. 164

de agua que evoca al paisaje primordial, el útero y las cuevas húmedas del Chicomoztoc en el que según la cosmovisión ancestral los seres humanos fueron concebidos.”[(4 Federico Fernandez Christlieb, 2007)]

El Paisaje Sagrado en la concepción del altepetl.

El paisaje forma parte fundamental de la arquitectura edificada: su espacio religioso invoca una realidad superior, una conexión con las fuerzas divinas. En relación con su cosmovisión Plazuelas pudo ser una ciudad sagrada, directamente relacionada con el entorno y las divinidades que en el habitan.

Uno de los mitos prehispánicos sobre la creación de los grupos que poblaron la tierra por los dioses refiere su retiro al interior de los montes haciéndose partícipes de sus cualidades: lo acuífero, lo frío, lo oscuro, la muerte, la vida. Desde allí continuaron protegiendo los pueblos asentados en su proximidad y como agricultores les rendían culto y ofrendaban para obtener las lluvias, la energía solar y la regeneración vegetal indispensables para su existencia como seres del maíz [(5 Aramoni Burguete, 2004)].

A partir de estos conceptos se aborda un estudio de caso denominado *Tu agua, tu cerro y tu flor: orígenes y metamorfosis conceptuales del altepetl de Cholula, siglos XII y XVI*, con el objetivo de respaldar la hipótesis acerca de la existencia de los elementos del paisaje sagrado en el sitio arqueológico de Plazuelas

Los elementos del altepetl en Cholula y su relación con el carácter sagrado.

La historia de Cholula se remonta a los años 800 a.C. Conforme a la tradición mesoamericana, la selección de un lugar para ser morado debía cumplir tres requisitos: tener un paisaje montañoso, constituir una cuenca hidrográfica y tener un cielo referenciado por ciertas elevaciones. Zambrano diferencia además una forma del paisaje cuyas características figuran en crónicas coloniales y lo llamo “*rinconada*”². Esta era solo el corazón del altepetl, donde mediante otras condiciones naturales permitían la subsistencia de sus habitantes. En la descripción del altepetl de Cholula se percibe la existencia de ríos y manantiales, así como grutas o cuevas, además de la vegetación relacionada con la existencia del agua. La sacralización de este paisaje natural hacía que estos pueblos se aferraran constantemente a sus creencias y esto daba fuerza además para la elección del lugar donde se fundaría el altepetl [(6 Bernal García, 2006)].

MATERIALES Y MÉTODOS

Para abordar el paisaje sagrado en esta investigación nos apoyamos en la revisión bibliográfica de varios autores que hablan sobre el tema, y empezamos a definir en primer lugar que es el paisaje sagrado, haciendo énfasis en la definición del altepetl para continuar con el estudio del caso denominado *Orígenes y metamorfosis del altepetl de Cholula*, en el cual identificamos los elementos principales a partir de los cuales historiadores y narradores de crónicas prehispánicas, conforman este concepto. Posteriormente en la sección de resultados y discusión se presenta la confrontación de las teorías abordadas con las evidencias fotográficas tomadas en la visita al sitio arqueológico de Plazuelas, corroborando la hipótesis en donde esta ciudad fue preconcebida en un paraje prototípico cuyo significado simbólico estaba directamente relacionado con el paisaje sagrado.

² La *rinconada* ideal estaría constituida por un alineamiento montañoso formado una concavidad a manera de herradura en cuyo foco se establece el poblado, Zambrano. Op. Cit..483

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Selección del *altepetl* de plazuelas



IMAGEN 1: fotografía aérea de plazuelas

Fuente: Carlos Castañeda López (†)

El corazón de Plazuelas lo conforma un complejo ceremonial delimitado por dos barrancas: la de Los Cuijes y la de Agua Nacida. Su entorno guarda un simbolismo metafórico en donde al compararlo con los requisitos mesoamericanos para fundar un sitio, este corresponde perfectamente con la teoría planteada por Bernal García.³ Así, Plazuelas reúne las condiciones indispensables para el desarrollo de una sociedad agrícola: fuentes de agua, bosques, tierras fértiles, bancos de material y además un clima favorable, siendo sus habitantes de cierta manera autosuficientes [(7 López Castañeda, 2004)]. Estas afirmaciones refuerzan aún más la teoría de Bernal García en su descripción del *altepetl* de Cholula cuya narrativa afirma: “*el dios Quetzalcóatl después del desplome de la confederación tolteca prometió a un joven sacerdote el mismo altepetl de Cholollan, cuyas características lo vinculan con los lugares ancestrales en la montaña de los que tiene ancestros en las siete cuevas* [(6 Bernal García, 2006)].

³ Con forme a la tradición mesoamericana la selección de un lugar para ser morado debía cumplir tres requisitos: debía tener un paisaje montañoso, debía constituir una cuenca hidrográfica y debía tener un cielo referenciado por ciertas elevaciones, (6 Bernal García, 2006). Op. Cit. 483

Los elementos del paisaje sagrado del altepetl evidenciados en Plazuelas.

En la visita al sitio arqueológico se realizó un recorrido por la barranca del agua nacida. Aquí pudimos constatar aquellos elementos citados por los autores mencionados al abordar el concepto del altepetl. Analizando la arquitectura con su entorno inmediato podemos percibir la intención religiosa de estos pueblos prehispánicos al establecer una interacción con el entorno y las fuerzas divinas que las habitan.⁴



IMAGEN 2: manantial sagrado sobre la barranca del agua nacida

Fuente: propia



IMAGEN 4: arroyo de agua nacida sobre la barranca

Fuente: propia

El manantial.

Esta localizado sobre la barranca de Agua Nacida y forma parte de los elementos sagrados del altepetl, Molina se refiere al termino *aquiauatl* “puerta o entrada de agua”. Su importancia radica en la creencia prehispánica de la conexión con los dioses, pues se creía estos accesos permitían a los ancestros emerger a este mundo.

El arroyo de Agua Nacida sobre la barranca este.

El hilo de agua que corre por la barranca de Agua Nacida en sentido norte sur surge justo después del manantial, y al avanzar su curso recoge más caudal desde las entrañas de la barranca. Podemos hacer referencia al *atoyatl* “agua que va corriendo con gran prisa”, a quien los cholultecas relacionaban con el gran río que corría por debajo de las montañas y además posiblemente desempeñaba un papel importante en la orientación del altepetl [(6 Bernal García, 2006)].

⁴véase: . (5 Aramoni Burguete, 2004). Op . cit. 162



IMAGEN 4: cuevas sobre la barranca del agua nacida
 Fuente: propia

Las cuevas.

Sobre las estribaciones de la barranca aparecen formaciones haciendo alusión a las creencias prehispánicas como si fueran pequeños orificios generados en la formación rocosa por donde se creía tener conexión con el inframundo siendo además el sitio donde emergían los Dioses a la superficie. La rinconada según Zambrano constituye un modelo que recuerda una gran vasija o un contenedor natural de agua que evoca al paisaje primordial, el útero y las cuevas húmedas del Chicomoztoc en el que según la cosmovisión ancestral los seres humanos fueron concebidos.

CONCLUSIONES

El altepetl de Plazuelas esta precedido por diferentes deidades, por lo cual su entorno se encuentra totalmente sacralizado. Ante esto podemos sugerir que los habitantes mesoamericanos fundaban sitios de carácter religioso en lugares con paisajes considerados sagrados, pues su cosmovisión estaba totalmente relacionada y expresada en su entorno inmediato. De esta manera el altepetl cobraba vida y se convertía en la razón de ser de los rituales de manutención de los elementos naturales del territorio que servían para continuar con su existencia.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a la Universidad de Guanajuato, a la Dra. Carmen Dolores Barroso García, investigadora del Departamento de Arquitectura y a la Arqueóloga, María Ruth Ortega Rivera, encargada de Sitio Arqueológico de Plazuelas, quienes me guiaron en la presente investigación.

REFERENCIAS

- 1 Fernández Christlieb, F. &. (2006). *Territorialidad y paisaje en el altepetl del siglo XVI*. Mexico: Instituto de Geografía, UNAM.
- 2 Barroso García, C. D. (2015). *arquitectura antigua de mexico*. Guanajuato, Gto., Mexico: Lascurain de Retana.
- 3 Barroso García, C. D. (2015). la imagen territorial en el bajo guanajuatense. 18.
- 4 Aramoni Burguete, M. E. (2004). Dioses y simbolos mesoamericanos en Plazuelas. En E. Cardenas García, *Tradiciones Arqueologicas* (pág. 161). Morelia, Michoacan: Zamora, Mich.: el colegio de michoacan.
- 5 Fernandez Christlieb Federico, A. J. (2007). Reseña de territorialidad y paisaje en el altepetl del siglo XVI. *Red de revistas científicas de América Latina, España y Portugal*, 164-167.
- 6 Bernal García, M. E. (2006). Tu agua, Tu cerro, Tu flor : orígenes y metamorfosis conceptuales del altepetl de cholula, siglos XII y XVI. En Á. J. García Zambrano, *Territorialidad y paisaje en el altepetl del siglo XVI* (pág. 579). Mexico D.F: Instituto de geografía. UNAM.
- 7 Castañeda López, C. (2004). Plazuelas y la tradicion bajo. En E. Cardenas Garia, *Tradiciones arqueológicas* (pág. 161). Morelia, Michoacan: Zamora, Mich.: el colegio de michoacan.